

y los cordeles le echaba;
le dice : No desconfies
amigo Francisco , calla,
que aunque nos ahorque-
mos oy,
renaceremos mañana,
y venderemos el Trigo
con muchissima ganancia,
y colgandole de un Pino,
se quedò como una rana,
Vinieron quatro demonios,
y furiosos con sus garras
le llevaron al Infierno,
à arder en las vivas llamas.
Ea , mortales , temed,
que Dios ayrado , y severo

no haga tan justo castigo,
como en aqueſte protevo.
Seamos todos devotos
de aquel reluciente espejo,
del Santo Christo de Orense,
y de la Reyna del Cielo,
que como fieles Christianos
todos juntos procuremos,
traer ſiempre con nosotros
el Retrato verdadero
del Santo Christo de Orense
y los Santos Evangelios,
y roguemos à la Virgen,
no intente ningun ſobervio
probar de Dios la justicia,
por Avariento , y Logrero.

F I N.

CON LICENCIA EN MADRID;

216538267 R-250247
**NUEVA RELACION,
CUYO TITULO ES:**

EN LOS

**MAYORES CONFLICTOS
SE CONSIGUE LA VICTORIA!**

DE GALAN.



ES COMPUESTA POR JUAN GARCIA VALERO. ES

Silencio pido à las Mufas,
como Gentilicas Diosas,
queen los penſiles de Chypre
ſu veneracion ſe honra,
à quien levantan Altares
la Gentilidad ; y aora
en la Cythara de Orphèò,
à el Sol le cante victorias
à el desplegar las cortinas

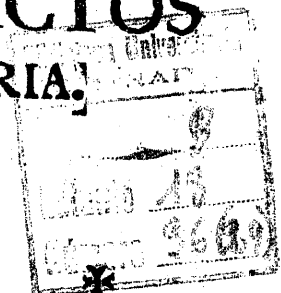
de ſu brillante Carroza,
mienrras yo doy à la eſtampa
aqueſta cèlebre Historia;
y para tan alta empreſſa
pido me ayuden las Diosas
Juno, Ceres, y Minerva,
y la discreta Belona,
para que con eſte acierto
eche el compàs , y linea rompa.

El

215535067

R-250247

NUEVA RELACION,
 CUYO TITULO ES:
 EN LOS
 MAYORES CONFLICTOS
 SE CONSIGUE LA VICTORIA!
 DE GALAN.



LEIS COMPUESTA POR JUAN GARCIA VALERO. -CIES

Silencio pido à las Mufas,
 como Gentilicas Diosas,
 que en los pensiles de Chypre
 su veneracion se honra,
 à quien levantan Altares
 la Gentilidad; y aora
 en la Cythara de Orphèo,
 à el Sol le cante victorias
 à el desplegar las cortinas

de su brillante Carroza,
 mienrras yo doy à la estampa
 aquesta cèlebre Historia;
 y para tan alta empreffa
 pido me ayuden las Diosas
 Juno, Ceres, y Minerva,
 y la discreta Belona,
 para que con este acierto
 eche el compàs, y linea rompa.
 El

El caso fue, que una tarde,
quando el Sol en su Carroza
à el Ocaso retiraba
de oro su gran persona,
formando vistosas lineas
por las compassadas horas,
y ya vecina la noche
amenazaba discordias,
à no ser piadoso el Cielo,
que en monumentos de aljofar
formaba un globo de luzes
con sus brillantes antorchas,
siendo atalayas del Norte,
son luzientes claraboyas;
y sus hermosos luzeros
eran del Orbe custodia,
à aqueſtas horas salí
de mi casa, y si se nota
à buena luz, en un bruto
tan fobervio, que blasona
ser del Zefiro estornudo,
ò del Noto viva copia,
caminé por la espesura
de un valle: aquí es forzosa
la suspension por un rato,
pues de tal suerte me roba,
lo apacible de este fitio
la atencion, que yo à mis solas,
dixe à corto discurso,
viendo esta selva frondosa:
ò este es retrato del Cielo,
ò dechado de la Gloria.
A el ver aqueſta mansion,
cuyas empinadas rocas,

subian por los pinares,
como quien dice à la posta,
à avecinarse en el Cielo,
vanas, y presumptuosas,
cuyos pedazos de nieve
sudaban copos de aljofar,
y tanto, que parecian
ser crystalinas redomas.
Los empinados Cypreses
eran del Valle corona,
à donde las AVECILLAS,
alternando unas con otras,
entre quiebras, y requiebros,
solfisticamente ayrosas,
à el Sol le daban la salva,
y primicias à la Aurora.
Y los encumbrados Olmos,
entretexidos de hojas
de verdes yedras, formaban
una bellisima alfombra,
cuyo hermoso pavillon
blanda, y apacible sombra
ofrecia à los vivientes,
que en aqueſta Region moran.
Bañaba aqueſte parage,
muy blandamente amorosa,
un apacible arroyuelo,
que à emulacion de las Diosas,
augmentando su caudal,
enriqueció de tal forma,
que à Minerva dió primicias
del Theſoro que le sobra.
Quien no vió à la Fuentecilla,
que cambiando lifonjas,

de

de cytaras de cristal
criticas canciones forman
con sus voces bemoladas,
à el compàs de la tiorba?
En esta hermosa Provincia
de encarnadas amapolas.
Ciudadana la Azuzena,
se ostentaba melindrosas
enlazada de un Clavel,
correfana lo arrebola,
respirando suavidades,
prigacias de las aromas:
alli brillaba el Jazmin;
aquí campea la Rosa,
desabrochando arrebolos;
era del Valle-Señoras;
alli canta el Ruy-Señor,
aquí resuena la Glosa;
allà el Halcòn atrevido
acosaba à la Paloma,
vandolero de esas nubes
era elemental Carroza:
alli ruge el Leon bravo,
aquí gime la Leona;
alli trepa el Conejillo,
aquí la Liebre retorza,
alli gime el Recental;
aquí la madre zelosa,
cariñosa lo guardaba
de una vandolera Loba;
y entre tanta diversion
oygo una voz deleytosa,
que à el oido parecia
de Syrena encantadora.

Ay quien me ampare? (decia)
que fugitivo me acosa
un Toro, para quitarme
la vida que el alma adora.
Yo, piadoso, y compasivo,
registro la Selva toda,
por ver si puedo hallar
de aqueſta voz la persona,
dando buelta à sus contornos,
quando vide entre unas rocas
una discreta Deydad,
segun la vista me informa,
ò era el retrato de Ceres,
ò de Palas viva copia;
en los horrores del miedo
nafragaba aqueſta Diosas,
y de un mortal paraſisimo
se vido ajada la Rosa,
cambiando su color roxo
con el jazmin de tal forma,
que lo que antes era fuego,
vi, que en nieve se transforma,
quedando casi difunta
del susto que le aprisiona.
Yo quise saber la causa
de tan tristes ceremonias,
però si yo no me engaño,
pudo ser muy à mi costa,
porque un vandolero Toro
acosaba à esta Señora,
azote de passageros,
terror de la Selva toda;
salpicada de colores
la piel que lo perfecciona,

mon-

monte empinado de carne,
la cerviz crespa, y cerdosa,
fuerte de todos sus miembros,
liger o mas que una Onza,
los ojos ensangrentados,
echa espuma por la boca,
y al concebirlas el ayre,
se convierten en ponzoña,
turbando el monte à bramidos,
esgrimia con su sombra,
y con sus dos medias Lunas
à el Cielo la arena arroja;
tanto cavaba en el suelo
su ferocidad animosa,
que yo entiendo, que hacia
Pantón para su forma.
Mas viendo yo su osadía,
sobrevia, y vanagloriosa,
tercio me la capa al brazo;
pongo el empeño por obra,
desnudo el valiente acero,
y yo en la palestra honrosa,
sivole à el Toro atrevido,
y à mi voz impetuosa
me acometiò, qual si fuera
de essa Region vagarosa,
trueno, ò relampago ardiente;

mas fue mi fuerte dichosa,
que en los filos de mi acero
vido toda su deshonra,
que como estaba desnudo,
sirviò de bayna su forma.
Muriò el Toro, y del desmayo
se levantò esta Señora;
y viendo, que hacia mi
se apillidò la victoria,
me ha dicho: Gallardo Joven;
tu suerte ha sido dichosa,
pues que me has dado la vida,
yo pretendo ser tu Esposa,
y sin mas adulaciones,
à tus plantas generosas
consagro vida, y hacienda,
pundonor, credito, y honra;
lauros, dichas, y trophèos,
proezas, tymbres, y glorias;
yo entonces agradecido,
con resolucion briosa
doy premio à su voluntad;
y en la de plata colonia,
que es el yugo de Hymeneo,
fue mi celebrada boda,
recibiendo de la Iglesia
sus felizes ceremonias,

EN CORDOBA:

En el Colegio de Nuestra Señora de la Assumpcion;